



Serie Los Hombres del Maestro

- Felipe, el Analítico -

Mayo 12, 2021

5 Cuando Jesús miró y vio la mucha gente que lo seguía, le dijo a Felipe: — ¿Dónde vamos a comprar pan para toda esta gente? 6 Pero lo dijo por ver qué contestaría Felipe, porque Jesús mismo sabía bien lo que había de hacer. 7 Felipe le respondió: —Ni siquiera el salario de doscientos días bastaría para comprar el pan suficiente para que cada uno recibiera un poco.
Juan 6:5-7

INTRODUCCION

En las cuatro listas bíblicas de los doce apóstoles, el quinto nombre en cada lista es Felipe. El fue el líder del segundo grupo de cuatro. En cuanto al registro bíblico, Felipe desempeña una función algo menor comparada con los cuatro hombres del grupo uno, no obstante, se le menciona en varias ocasiones, de modo que emerge del grupo grande de doce como un personaje que se distingue de los demás.

Felipe es un nombre griego que quiere decir "amante de caballos". También debe de haber tenido un nombre judío ya que los doce apóstoles eran judíos. Pero su nombre judío no se da. Después de la conquista de Alejandro el Grande en el siglo cuarto antes de Cristo, la civilización griega se había extendido a través del mediterráneo y muchos en el oriente medio habían adoptado la lengua, la cultura y las costumbres griegas. Estos eran conocidos como los Helenistas Hechos 6:1 Quizás Felipe venía de una familia de judíos helenistas. La costumbre pudo haber determinado que él tuviera un nombre hebreo, pero por alguna razón, parece haber usado su nombre griego exclusivamente. De modo que lo conocemos solo como Felipe.

El apóstol Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro Juan 1:44. Como ellos eran judíos piadosos, Felipe probablemente creció asistiendo a la misma sinagoga a la que iban Pedro y Andrés.

En un sentido, esto es algo sorprendente. A lo mejor nosotros habríamos esperado que Jesús siguiera otro método para escoger a los doce. Después de todo, los estaba escogiendo para la tarea formidable de ser apóstoles, sus sustitutos cuando Él no estuviera más en la tierra, hombres con la plena autorización para hablar y actuar en su nombre. Quizás habríamos esperado que buscara por toda la tierra para encontrar a los hombres más dotados y mejor calificados. Pero en lugar de eso, escogió a un pequeño grupo de pescadores, un grupo diverso de hombres, y a la vez hombres comunes y corrientes que ya se conocían y que no tenían ni talentos ni habilidades excepcionales. Y dijo: "Van a resultar "



Todo lo que esperaba de ellos era su disposición. Los atraerá a Él, los entrenaría, los daría y les daría poder para servirle. Debido a que predicaron el mensaje de Jesús y harán milagros por su poder, estos rudos pescadores estaban mejor preparados para la tarea de lo que hubieran podido estar un grupo de rutilantes pródigos tratando de operar con sus propios talentos.

Si ponemos juntas todas las piezas que ofrece el apóstol Juan sobre Felipe, pareciera que este era un "analista clásico". Era un hombre de hechos y números, un hombre práctico que se guiaba por las reglas, y no era propenso a pensar en lo que estaba por delante. Era la clase de persona que tiende a ser el aguafiestas del grupo, un pesimista, un individuo de visión estrecha, a veces incapaz de ver el cuadro global y a menudo obsesionado por identificar las razones por la que las cosas no se pueden hacer, en lugar de encontrar nuevas formas de hacerlas. Su predisposición era hacia el pragmatismo y el cinismo, y a veces hacia el derrotismo en lugar de ser visionario.

PRIMERA ENSEÑANZA "SU LLAMADO "

Juan escribe: "El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. Juan 1:43. Aparentemente, Felipe estaba también en el desierto con Juan el Bautista y, antes de regresar a Galilea, Jesús lo busco y lo invitó a unirse a los discípulos. Este es el primero a quien Jesús busco físicamente y el primero a quien Jesús dijo: "Sígueme ". Jesús buscó activamente a Felipe. Y lo encontró, y lo invitó a seguirle. Y encontró en Felipe a un discípulo anhelante y dispuesto.

Nos damos cuenta de que Felipe tenía un corazón anhelante por la forma en que respondió a Jesús. Felipe halló a Natanael, y le dijo: "Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Juan 1:45. Es obvio que Felipe y Natanael, como los primeros cuatro discípulos, habían estudiado la ley y los profetas y buscaban al Mesías. Fíjese en algo interesante acerca de la expresión que Felipe uso al hablar a Natanael: "Hemos hallado a aquel "En lo referente a Felipe, había encontrado al Mesías en lugar de que el Mesías lo hubiera encontrado a él. Aquí vemos la clásica tensión entre elección soberana y la elección humana. El llamado a Felipe es una ilustración perfecta de cómo ambas existen en perfecta armonía. El Señor encontró a Felipe, pero Felipe sintió que él había encontrado al Señor. Desde la perspectiva humana, ambas cosas eran verdad, pero desde la perspectiva bíblica, sabemos que la elección de Dios es la determinativa. "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros "Juan 15:16

Felipe no solo tenía un corazón que buscaba, sino que también tenía el corazón de un evangelista personal. Su primera acción después de encontrarse con Jesús fue ir a buscar a su amigo Natanael y hablarle del Mesías.



SEGUNDA ENSEÑANZA "LA ALIMENTACIÓN DE LOS CINCO MIL "

Nuestro próximo encuentro con Felipe ocurre en Juan 6, en la alimentación de los cinco mil. Volvemos ahora para otro vistazo, esta vez a través de los ojos de Felipe> Ya sabemos que estudiaba el antiguo testamento. Sabemos que lo interpretaba literalmente y que creía en el Mesías: de manera que cuando el Mesías llegó y le dijo: |" Sígueme "acepto a Jesús inmediatamente y lo siguió sin dudar. Este era el lado espiritual de Felipe. Su corazón era recto. Era un hombre de fe. Pero a menudo, era un hombre de fe débil. Aquí empieza a mostrar su personalidad.

Aparentemente, Felipe era el administrador apostólico, el analítico, quien estaba a cargo de los arreglos para las comidas y otros aspectos de logística. Sabemos Judas tenía la responsabilidad de guardar el dinero Juan 13:29 de modo que tiene sentido que alguien estuviera a cargo de coordinar la adquisición y distribución de los alimentos y provisiones. Era un trabajo que ciertamente era apropiado para la personalidad de Felipe. Haya sido oficial o extraoficialmente, parece haber sido la persona que estaba siempre preocupada por la organización y el protocolo. Era el tipo de persona que en cada reunión dice: "No creo que podamos hacer eso "; el maestro de lo imposible. Y, aparentemente, en lo que se refería a él, casi cada cosa caía dentro de esa categoría.

De modo que Jesús lo estaba probando. No lo estaba probando para saber lo que estaba pensando. Jesús ya lo sabía Juan 2:25. No le estaba pidiendo que formulara un plan: Juan dice que Jesús también ya sabía lo que él mismo iba a hacer. Estaba probando a Felipe de modo que Felipe pudiera tener una revelación de cómo era él mismo. Por eso fue que Jesús se dirigió a Felipe, la clásica personalidad administrativa, ¿y le preguntó "Cómo te propones alimentar a toda esa gente? "Por supuesto, Jesús sabía exactamente lo que Felipe estaba pensando. Yo creo que Felipe ya había empezado a contar cabezas, la multitud era inmensa y pronto tendrán hambre. Felipe respondió: Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno de ellos tomase un poco Juan 6:7 Aparentemente, desde el momento que por primera vez vio la multitud, se había puesto a pensar en las dificultades de proveerles comida. En lugar de pensar: Qué ocasión más sublime Jesús va a enseñar a esta multitud. Que tremenda oportunidad para el Señor, lo que Felipe vio en su pesimismo fue la imposibilidad de la situación.

Una de las cosas esenciales del liderazgo es un sentido de visión y esto es especialmente verdad para cualquiera cuyo maestro es Cristo. Pero Felipe estaba obsesionado con asuntos mundanos y por lo tanto, se sentía abrumado por la imposibilidad del problema inmediato. Felipe necesitaba aprender esa lección. A él todo le parecía imposible. Necesitaba echar a un



lado sus preocupaciones materialistas, pragmáticas y de sentido común y aprender a apropiarse del poder sobrenatural de la fe.

TERCERA ENSEÑANZA "LA VISITA DE LOS GRIEGOS "

Juan 12 nos da otro vistazo del carácter de Felipe. De nuevo, vemos su temperamento extremadamente analítico. Se preocupa demasiado por asuntos tales como los métodos y protocolos. Le faltaba intrepidez y visión, lo que lo hacía demasiado tímido y ansioso. Y cuando tuvo una nueva oportunidad para ejercitar la fe, volvió a desperdiciarla.

Juan 12:20,21 dice: "Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. Estos pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús ". Estos griegos estaban muy interesados en ver a Jesús. Se dirigieron a Felipe quizás porque su nombre era griego y pensaron que sería mejor contactarlo, en cierta forma Felipe era el administrador del grupo, el que hacía todos los arreglos que necesitaban los discípulos.

No era una petición difícil o compleja. Pese a eso Felipe parece no estar seguro en cuanto a lo que tenía que hacer. Pero las personas como Felipe no funcionan bien con reglas no escritas, porque quieren que cada regla sea rígida e inviolable. No había ningún protocolo en el manual sobre como presentar a los griegos a Jesús. Y Felipe no estaba preparado para hacer algo que no fuera convencional. De modo que llevó a los griegos a Andrés, Andrés si que podía llevar a cualquiera a Jesús. Felipe no era un hombre decidido, no tenía precedentes en cuanto a presentar gentiles a Jesús, por eso busco la ayuda de Andrés.

CUARTA ENSEÑANZA "EL APOSENTO ALTO "

Nuestro vistazo final a Felipe tiene lugar poco tiempo después, en el aposento alto con los discípulos con ocasión de la última cena. Es importante notar que esta fue la última noche del ministerio terrenal de Jesús, la víspera de la crucifixión. La preparación formal de los doce había llegado oficialmente a su fin. Y sin embargo la fe de ellos seguía siendo patéticamente débil. Aquella fue la noche en que estaban todos sentados alrededor de la mesa discutiendo sobre quién era el más grande en lugar de tomar la toalla y el lavado y lavarle los pies a Jesús. Parecía que no habían escuchado muchas de las lecciones más importantes que el Señor les había enseñado. Como Jesús dijo ellos eran "insensatos, y tardo de corazón para creer "Lucas 24:25.

Aquella noche, el corazón de Jesús estaba angustiado. Sabía lo que le esperaba al día siguiente. Sabía que su tiempo con los discípulos estaba terminando y, aunque desde una perspectiva puramente humana, los discípulos no parecían estar muy bien preparados, Él les enviará el Espíritu Santo para capacitarlos como Sus testigos. Su trabajo terrenal con ellos estaba a punto de terminar. Los estaba enviando como ovejas en medio de



lobos Mateo 10:16. De modo que estaba ansioso por consolarlos y animarlos sobre el Espíritu Santo, que vendría a capacitarlos.

Felipe, como los otros discípulos, era un hombre de habilidades limitadas. Su fe era débil. Era un hombre de entendimiento imperfecto. Era escéptico, analítico, pesimista, renuente e inseguro. Siempre quería hacer las cosas de acuerdo con el reglamento. Su mente estaba llena de hechos y de números, lo que lo hacía incapaz de captar el cuadro total del poder divino de Cristo, de su persona y de su gracia. Era lento para entender, lento para confiar y lento para ver más allá de las circunstancias inmediatas. Todavía quería más pruebas.

Pero Jesús habría dicho: "Es exactamente lo que ando buscando. Mi poder se perfecciona en la debilidad. Haré de él un predicador. Será uno de los fundadores de la iglesia. Lo haré uno de los gobernantes en el reino y le daré una recompensa eterna en el cielo. Y escribir su nombre en una de las doce puertas de la nueva Jerusalén ". Afortunadamente, el Señor usa gente como Felipe, muchos como él.

La tradición dice que Felipe fue usado grandemente en la expansión de la iglesia primitivamente y fue uno de los primeros entre los apóstoles en sufrir el martirio. De acuerdo con la mayoría de los relatos, fue llevado a la muerte mediante apedreamiento en Heliópolis, en Frigia (Asia Menor), ocho años después del martirio de Jacobo. Antes de su muerte, multitudes vinieron a Cristo por su predicación.

Obviamente, Felipe superó las tendencias humanas que con tanta frecuencia estorbaron su fe y se levanta con los otros apóstoles como una prueba "que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia "I Corintios 1:27-29